

**Wabgou, M. y Vargas, A. (edi) (2019). Migraciones y seguridad. Un reto para el siglo XXI. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.**

Entender el vínculo entre migración y seguridad a partir de los casos donde se evidencia la securitización de las políticas migratorias: Estados Unidos y México, la Unión Europea y África y, finalmente, Colombia con Ecuador y Venezuela.

Aborda las fronteras, migración y seguridad nacional de Estados Unidos hacia Latinoamérica; migración y seguridad en la zona Euromed; y migración y seguridad en los Andes.

La caída del muro de Berlín, el final de la Guerra Fría y los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 han modificado sustancialmente la concepción tradicional de seguridad nacional, la cual fue vinculada a la seguridad interior. En este escenario, donde predomina el terrorismo y el narcotráfico como principales amenazas a la seguridad global, factores como la transnacionalización del crimen, la flexibilización de las fronteras nacionales y los crecientes movimientos migratorios, se han convertido en temas relevantes para la construcción de las agendas nacionales y regionales de seguridad y han llevado a las autoridades nacionales a relacionar sus aparatos de seguridad interior con los del exterior.

Los tres casos de estudio presentados dan cuenta de la creciente relación que existe entre migración, seguridad y los retos sobre estos temas que depara el siglo XXI. Los gobiernos de los países receptores tienden a securitizar el asunto migratorio, particularmente en lo que se refiere a la migración irregular. La yuxtaposición entre fenómenos criminales y los flujos migratorios en los espacios fronterizos ha generado que las medidas de seguridad que se aplican para hacer frente a los fenómenos ilegales, también sean utilizadas para gestionar las cuestiones migratorias.

En el caso de los Estados Unidos, la política migratoria ha estado ligada a la política contra el narcotráfico. Así, desde finales de la década de los ochenta, la intensificación de las estrategias policivas para impedir el ingreso de drogas ilegales al país a través de la frontera con México, afectó fuertemente los controles ejercidos sobre el tránsito transfronterizo de personas. Es a partir del 11 de septiembre de 2001 que los Estados Unidos asumió una posición de *vulnerabilidad omnipresente* en su seguridad nacional, securitizando su agenda política nacional e internacional.

En Europa, la tendencia securitizadora de las migraciones se replica, pero con menor intensidad. Allí, los elementos canalizadores parecen haber sido la crisis económica iniciada en el 2008, que llevó a la revisión y aplicación de diversas medidas para lograr un mayor control de los migrantes y, sobre todo, con la escalada de ataques terroristas en países como España, Francia, Bélgica e Inglaterra.

Las dinámicas de flujos migratorios de colombianos hacia Ecuador y Venezuela se relacionan con la regionalización del conflicto armado interno y la guerra contra las drogas que ha enfrentado el Estado de Colombia, lo que ha generado la masiva migración hacia los países vecinos. En este contexto, la contención del narcotráfico y de los grupos armados ilegales colombianos es un asunto prioritario en la agenda de seguridad nacional de los tres países.